

# Why We're Polarized<sup>1</sup>

EZRA KLEIN<sup>2</sup>

*En este libro se muestra cómo y por qué la política de EE. UU se polarizó alrededor de la identidad política durante el siglo XX, así como qué es lo que esa polarización ha generado en la manera en que vemos al mundo y al otro. Asimismo, se analiza la relación entre nuestras identidades políticas polarizadas y las instituciones políticas polarizadas, lo cual está llevando al sistema político estadounidense hacia la crisis.*

## CONTENIDO

Introducción: lo que no pasó .....	3
Pensando en sistemas.....	3
Rescatando la política de la identidad.....	4
Cómo los demócratas se volvieron liberales y los republicanos conservadores .....	4
El poder del partidismo negativo .....	4
El partidista racional .....	5
El dilema dixiecrat .....	5
El gobierno de los dixiecrats.....	5
La polarización no es extremismo, pero es clasificación.....	6
Una nación, clasificada.....	6
Las raíces psicológicas de nuestra política.....	7
Tu cerebro en grupos .....	7
Odiar sí es ser feliz por siempre .....	8
La política es un deporte de equipo.....	8
Política de identidades .....	8
La identidad política es un juego justo para el odio .....	9
El secretario de prensa en tu mente .....	9
razonando en grupos .....	9
Cómo la política hace estúpidas a las personas.....	9
El mandato de la corte.....	10

---

<sup>1</sup> Síntesis elaborada por: María Paula Acosta Vázquez.

<sup>2</sup> Klein, Ezra (2020): *Why we're polarized*, Editorial Simon & Schuster.

La amenaza demográfica .....	10
El cambio nos hace conservadores .....	10
El mito post-racial.....	10
Identidad blanca bajo ataque .....	11
Cómo la amenaza demográfica desarrolla la ansiedad económica .....	11
De lo que en verdad tratan las guerras de lo políticamente correcto .....	11
Cómo el cambio demográfico cambia nuestros partidos.....	11
Interludio .....	12
Los medios dividen la izquierda y la derecha .....	12
Los medios políticos son para los interesados en la política.....	12
Leer lo del otro lado no cambia nuestras mentes, profundiza nuestra certeza.....	13
Elecciones post-persuaciones .....	14
Militantes fuertes, partidos débiles y primarias rotas .....	14
Los donantes institucionales están corrompiendo, mientras que los donantes pequeños están polarizando.....	14
Cuando el bipartidismo se vuelve irracional.....	15
La forma de gobierno inestable en EE. UU.....	15
Toda la política no es local .....	16
Más competencia, más problemas .....	16
Rompiendo al congreso para controlarlo .....	16
La diferencia entre los demócratas y los republicanos.....	17
Los beneficios de la diversidad.....	17
El efecto fox news .....	17
EE. UU el no democrático .....	18
Manejando la polarización y a nosotros mismos.....	18
A prueba de bombas .....	18
Democratizando .....	18
Balanceando .....	19
Despolarizándonos.....	19
Conciencia de identidad.....	19
Redescubriendo la política local .....	19

## INTRODUCCIÓN: LO QUE NO PASÓ

El autor inicia analizando el resultado de la elección de 2016 y concluye que nada inusual ocurrió para llegar a este resultado. Los datos sobre la elección de 2016 no parecen hacerla un hito, sino que se asemejan a los de cualquier otra elección reciente. Para ello, analiza los resultados electorales de 2004, 2008, 2012 y 2016 con diferentes variables como género, el nacionalismo blanco, los migrantes hispanos, los cristianos, los republicanos. A pesar de que el candidato ganador en 2016 fue de lo más bizarro, los resultados de la elección analizando estas variables se parecen mucho a los de 2012, 2008 y 2004.

Lo interesante de la elección de 2016 no es lo que ocurrió, sino lo que no ocurrió. La campaña fue una típica contienda entre demócratas y republicanos. El hecho de que los votantes trataran a Trump como si fuera cualquier otro republicano muestra el peso que la polarización partidista tiene en la política de EE. UU. Están tan ensimismados en sus identidades políticas que no hay ningún candidato, información o condición que los haga cambiar de idea.

## PENSANDO EN SISTEMAS

Este libro no es sobre personas, sino sobre sistemas. La historia de EE. UU se ha resumido en colapsar los problemas sistémicos en narrativas personales y al hacerlo se confunde la política del país con los remedios que consideraron adecuados. Trataron de cambiar el sistema, cambiando las personas que lo gobiernan, solo para encontrar que estas últimas se vuelven también parte del mismo sistema. Los insurgentes se vuelven el establishment, la desilusión se genera, el electorado gira hacia el otro lado y se vuelve a empezar. Este ciclo incrementa el malestar de la población, pues es enloquecedor intentar solucionar un problema que solo se pone peor.

La intención del libro es salir del individuo para entender los sistemas que se entrelazan entre ellos. El autor busca un mapa de la máquina que moldea las decisiones políticas. A lo largo de la historia, se piensa que si se resuelve la parte que está mal, se resuelve el problema. Sin embargo, un pensamiento de sistema es comprender cómo los accidentes surgen cuando ninguna parte está rota o cuando parecen no estarlo. El sistema de EE. UU es uno de actores racionales que en el conjunto es disfuncional.

El hecho de que los peores personajes logren llegar al poder no quiere decir que esté roto tal cual, sino que entienden la manera en que en verdad funcionan. El autor, al ser periodista, se considera un actor político que está dentro de este sistema.

El autor cree en la lógica de la polarización en EE. UU: apelar a un público más polarizado, las instituciones y actores políticos se comportan de manera más polarizada. Cuando las instituciones y actores se polarizan más, más logran polarizar al público y el ciclo se repite. Se debe de entender que existen en relación con sus instituciones políticas, que ellas los cambian y ellos las cambian a ellas.

## RESCATANDO LA POLÍTICA DE LA IDENTIDAD

El punto de enfoque de polarización en este libro será la identidad política. Un argumento central de este libro es que todos los estadounidenses involucrados en la política están dentro de la política de identidades.

Esto no quiere decir que la política es una ecuación que se resuelve localizando las identidades. Las identidades moldean nuestra manera de ver al mundo, pero no lo deciden. Otra consideración importante es que hablamos de la identidad en singular cuando en realidad es un complejo plural.

Las identidades políticas no son algo nuevo y su influencia radica en que están en constante cambio y fortalecimiento. El autor no quiere dar una respuesta a los problemas políticos de EE. UU, sino mostrar un marco para entenderlos.

## CÓMO LOS DEMÓCRATAS SE VOLVIERON LIBERALES Y LOS REPUBLICANOS CONSERVADORES

Algo cambió. La política de EE. UU ofrece la ilusión de estabilidad. Los partidos demócrata y republicano han dominado la arena desde 1864, pero no eran como lo son ahora.

Los partidos políticos son atajos, instrumentos del gobierno para dar al electorado opciones de alternativas de acción. El acto de elegir un partido es decidir en quien confiaremos para transformar nuestros valores en políticas. En 1950 los partidos estaban organizando políticas alrededor de líneas que los partidos estaban borrando. Ser republicano era solo eso, no significaba tener ciertos principios o perspectivas.

En los tiempos de Nixon y Kennedy se veía a la política para calmar las divisiones, no para representarlas. El país ya estaba dividido verticalmente entre secciones, raza y grupos étnicos. Por lo que era peligroso también dividirlo horizontalmente entre liberales y conservadores.

Cuando una división surge dentro de un partido, se trabaja con ella con supresión o compromiso. Los partidos no quieren pelear al interior, pero cuando hay una disputa entre partidos se resuelve con conflicto. El punto de esto es que los temas relevantes se resuelven la mayoría de las veces, lo negativo es que las divisiones que se generan a su alrededor se vuelven más profundas y enojadas.

## EL PODER DEL PARTIDISMO NEGATIVO

Solía ser común para los votantes dividir su ticket: posiblemente un demócrata a la presidencia y un republicano como gobernador. La división del ticket requiere de una conformidad base con ambos partidos. Antes existía ese nivel de conformidad con ambos partidos, pero esta cifra fue bajando. Sin embargo, durante este periodo el electorado se fue alejando de su alianza a un partido. ¿Cómo ocurrió esto? Con el partidismo negativo.

El partidismo negativo se basa en una ausencia de sentimiento positivo por el partido por el que te inclinas y un aumento de desprecio por aquel del que te alejas. Algo ocurrió en la historia de EE. UU para que se diera este cambio.

## EL PARTIDISTA RACIONAL

Lo que ocurrió es que en años recientes los partidos se han vuelto visiblemente más diferentes y el país se ha vuelto en respuesta más partisano. La brecha entre los individuos que siguen un partido se ha vuelto más amplia. Esta brecha se puede ver y es causada también por las agendas de los partidos.

Los votantes ven mayores diferencias entre los partidos porque esas diferencias se han vuelto más grandes. Mientras las agendas de los partidos se han separado, también las visiones que tienen el uno sobre el otro. La respuesta a esta pregunta gira en torno a la raza.

## EL DILEMA DIXIECRAT

En 1957 Thurmond hace el filibustero más largo, pero no el más exitoso. Para entender qué ocurrió en EE. UU entre 1950 y 2018, se debe conocer qué era el Partido Democrático del Sur y en lo que se convirtió.

El sur necesitaba una estrategia diplomática con el resto de EE. UU. El Partido Democrático del Sur era el vehículo a través del cual los blancos del sur negociaban sus tensiones. Este partido era una institución autoritaria que gobernaba el sur y que se protegía entrando en una coalición gobernante con el Partido Democrático Nacional. Los dixiecrats les daban a los nacionales los votos necesarios para controlar el Congreso y los nacionales dejaban que los dixiecrats reforzaran la segregación y la hegemonía unipartidista.

## EL GOBIERNO DE LOS DIXIECRATS

Durante gran parte del siglo XX el gobierno de los dixiecrats fue hegemónico. Lo lograron en gran parte eliminando las elecciones libres y justas. La mezcla del sur de discriminación legal y terrorismo racial funcionó. La represión era más fuerte en los lugares con fuerte poder político de la raza negra. El Partido Democrático también conservó el gobierno unipartidista reprimiendo a los republicanos también.

La respuesta de por qué se dejó que esto pasara en el sur es debido a los resultados de la Guerra Civil cuando el presidente Andrew Johnson, un supremacista blanco, abandonó el trabajo de la equidad racial y dejó al sur en manos del control blanco. Este resultado iba de la mano de un transaccionalismo político con la economía.

La alianza del sur con el Partido Democrático tampoco era tan cínica. Eran demócratas, pero su lealtad partidista estaba atrapada por su identidad regional. El Partido Democrático apoyaba la redistribución y el sur era pobre.

El punto de quiebre fue que la raza se volvió punto de controversia: empezaron a desear la redistribución de los blancos del norte a los pobres negros del sur.

Los demócratas fueron quienes pasaron el *Civil Acts Right* con la mayoría en el Congreso y con la presidencia. Así decidieron terminar su alianza con los dixiecrats para buscar justicia.

Los republicanos estuvieron en contra de esta ley cuando su candidato a la presidencia se promulgó en su contra. Los demócratas del sur tenían razones ideológicas para comprometerse con los republicanos, pero razones políticas para hacerlo con los demócratas. Así los demócratas del sur podían dividir su ticket al votar por un republicano a la presidencia y un demócrata como gobernador.

## LA POLARIZACIÓN NO ES EXTREMISMO, PERO ES CLASIFICACIÓN

La clasificación es cuando hay gente con preferencias e indecisos y la polarización cuando ya no hay indecisos y todos se aglutinan hacia los polos.

La polarización sobre ciertos temas refuerza la polarización de la identidad política. Si hay más desacuerdo sobre un tema, las personas van a querer que sus representantes tomen posturas más fuertes y ellos lo harán.

Otro fenómeno ocurre, cuando las personas clasifican los problemas por partido, esos problemas se hacen más profundos. Sin embargo, ello no lleva al extremismo.

La ironía es que el sistema político de EE. UU estaba más calmado cuando estaban ocurriendo los eventos políticos más fuertes: feminismo, activistas de derechos civiles, guerras como las de Vietnam.

Cuando la polarización va de la mano de una alianza a algún partido también puede ser un moderador. Los partidos políticos quieren ganar elecciones, así que harán propuestas que tampoco sean extremos como para poder perder a posibles seguidores.

Cuando se dice que hay más polarización entre los partidos es solo eso: no hay traslape ideológico, hay menos personas en el centro y más en los polos.

Si está sobreestimado el extremismo, entonces nuestro nivel de clasificación y polarización está en realidad subestimado y ello también tiene implicaciones.

## UNA NACIÓN, CLASIFICADA

Con la muerte de los dixiecrats a raíz del *Civil Rights Act*, muchos conservadores se unieron al Partido Republicano y los liberales del norte al Partido Demócrata.

En términos demográficos, los datos de la elección de 2016 muestran que los demócratas tienen a los seguidores con mayor divergencia racial. Lo mismo ocurre con la religión y la geografía (división urbana/rural).

Una preferencia que podría parecer no política termina siendo una fuerza política entre nosotros. Estos datos no trazan diferencias en nuestra política, sino en nuestra psicología.

## LAS RAÍCES PSICOLÓGICAS DE NUESTRA POLÍTICA

Estas raíces se basan en nuestra experiencia, pero también en nuestros primeros días de vida. Algunas ideas son atractivas para unos y repulsivas para otros, lo que hace que las ideologías y psicologías estén ligadas magnéticamente.

Cada dimensión de nuestra vida: ideología, religión, geografía, tiene una señal psicológica. Y esas señales psicológicas se hacen cada vez más fuertes conforme se alinean. La vida en EE. UU es que se está tomando esos imanes muy cerca y eso es todavía más fuerte para aquellos interesados en la política.

Para aquellos no interesados en la política, les interesa saber lo que un candidato o partido ofrecen en su beneficio. Para aquellos interesados en la política, quieren saber lo que el candidato o partido podría decir de ellos mismos si los apoyan.

La clasificación psicológica es un vehículo fuerte de la identidad política. Y ahí es cuando nuestra relación con la política y con el otro cambia.

## TU CEREBRO EN GRUPOS

La discriminación varía en sus objetivos e intensidad entre las culturas, pero es similar en su racionalización. La visión de la humanidad post-Ilustración es que somos individuos racionales con acciones que pueden ser inflamadas por el instinto, pero son gobernadas de manera última por el cálculo. ¿Y si es al revés? ¿Qué tal si nuestras lealtades y prejuicios están gobernados por el instinto y solo racionalizados por el cálculo?

Tajfel teorizó que el instinto para ver a los nuestros a favor y a los otros con hostilidad está aprendido de manera tan profunda que opera de manera independiente de cualquier razón de tratar las relaciones sociales como una competencia.

Tajfel demostró también que estamos muy acostumbrados a clasificar el mundo entre “nosotros” y “ellos” que los hacemos con las pistas más básicas. Y una vez que hacemos esta clasificación, trataremos bien a nuestro grupo y discriminaremos al otro.

También comprobó que se le prefiere dar a su grupo menos siempre y cuando eso haga mayor la brecha entre su grupo y el otro. Así Tajfel concluyó que el conflicto entre grupos era motivado por coaliciones suma cero sobre recursos de poder. La discriminación entre grupos no puede ser entendida si solo se le ve en términos objetivos de conflicto.

## ODIAR SÍ ES SER FELIZ POR SIEMPRE

Un grupo no se tiene que basar en criterios objetivos e importantes para que se vuelva una parte relevante de nuestra identidad y para que, por lo tanto, inspire odio hacia aquellos fuera de esa delimitación.

## LA POLÍTICA ES UN DEPORTE DE EQUIPO

Lo que sentimos importa mucho más que lo que pensamos y en elecciones los sentimientos que importan más son los que tenemos hacia el otro equipo. Aquí regresa el tema del partidismo negativo. Las personas que mueven las elecciones son movilizadas más por la rivalidad entre los partidos que por sus políticas. Los más involucrados con la política la experimentan de manera diferente al resto.

Mientras las personas se involucran más en la política, el interés propio que buscan satisfacer cambia. Mientras nos involucramos más en la política, estamos más interesados en ella como un medio de expresión e identidad de grupo. Los políticos no son igual de responsivos con todos sus seguidores, les importan más aquellos que están más comprometidos. Y la manera de llegar a ellos no basta con concentrarte en ti sino en ver lo mal que está el otro partido.

Esto sugiere que lo más importante en la política de EE. UU es qué tan fuertes son nuestras identidades de grupo y qué tanto tememos perder ante el otro. ¿Qué pasa si pertenecemos a más de un equipo?

## POLÍTICA DE IDENTIDADES

Las identidades políticas no son las únicas que tenemos y nuestras otras identidades están mucho menos polarizadas que las políticas. La línea entre lo que es y no es una identidad se ha vuelto cada vez más difusa. Tiene que ver con qué identidades se activan. El problema es que los partidos políticos en EE. UU se han polarizado socialmente: religión, raza, clase, geografía y cultura.

Lo que ha cambiado es que las identidades políticas se han vuelto mega identidades. Esto quiere decir que se han fusionado con el resto de nuestras identidades y cuando una se activa, todas se activan y este proceso se hace cada vez más fuerte.

Entre más convergen tus identidades hacia un mismo punto, existe una mayor posibilidad de que tus identidades sean atacadas de forma simultánea y eso hace al conflicto más amenazante.

La identidad es más poderosa que la posición sobre ciertos temas para generar polarización. Esta es la crisis de identidad de EE. UU, no que haya identidades partidistas, sino que estén alineadas con otras identidades sociales, llevando a nuestra intolerancia por el otro a niveles insoportables por nuestro desacuerdo político.

Mientras nuestras identidades se fusionan en una mega identidad política, las emociones viscerales van al alza también y con ellas, nuestro deseo de hacer que nuestro equipo gane.

## LA IDENTIDAD POLÍTICA ES UN JUEGO JUSTO PARA EL ODIO

La animosidad partidista es una de las formas de discriminación contemporánea que la sociedad de EE. UU permite y fomenta. Ya no se discrimina por cuestiones intrínsecas como el género o la raza, pero sí por tu decisión de pertenecer a un partido, ya que está en tu elección.

La identidad no solo moldea cómo tratamos al otro, sino que también moldea cómo entendemos el mundo.

## EL SECRETARIO DE PRENSA EN TU MENTE

Tanto periodistas como políticos cambian de opinión con el tiempo y hay una razón sencilla de explicarlo: cinismo, hipocresía y mentira- es lo que asumimos cuando vemos este cambio de expresión en otros. Sin embargo, lo que ocurre muchas veces es que cambias para saber que te hace sentir más sincero.

Razonar es algo que solemos hacer en grupos para fines del mismo grupo. Esto es una respuesta racional a la complejidad y el peligro del mundo en nuestro alrededor.

## RAZONANDO EN GRUPOS

Uno de los roles que juegan los partidos políticos es ayudarnos a navegar las decisiones de política que preferiríamos. En teoría, nos unimos a los partidos porque comparten nuestros valores y metas y esperamos que los representen en sus políticas.

## CÓMO LA POLÍTICA HACE ESTÚPIDAS A LAS PERSONAS

Hicieron un experimento en el que ser buenos en matemáticas los hacía estar más lejos encontrar la respuesta correcta cuando esta no convergía con su preferencia ideológica. Parece ser que nuestra búsqueda de la verdad está orientada a que lo que encontremos converja con lo que creemos.

Esto da lugar a que nuestro razonamiento sea racionalizar cuando tengamos que enfrentar con preguntas de las cuales la respuesta pueda amenazar a nuestro grupo. Según Kahan, esta teoría se llama "cognición protectora de identidad"- es cuando los individuos rechazan información que amenaza sus valores y surge como método para evitar la disonancia hacia los grupos que valoramos.

## EL MANDATO DE LA CORTE

Habla sobre cuando se firmó el Obamacare (*Affordable Care Act*) y necesitaba la aprobación de la Corte Suprema. Los abogados liberales consideraban que no podía existir nada en contra del documento y muchos argumentos de los jueces hicieron pensar que estos estaban politizados.

Una vez que las lealtades del grupo están comprometidas, no basta con refutar los argumentos de los otros. Se da un razonamiento motivado que busca racionalizar de tal manera que se encuentre evidencia a favor de nuestra posición.

¿Cómo saber que escrito es o no una protección de identidad? La pregunta verdadera es qué significa que todos estemos haciendo este razonamiento siempre.

La Corte no debe ser politizada, pero los casos que enfrenta lo son en muchas ocasiones. Asimismo, los procesos para elegir a los jueces son también politizados. Una vez que nuestras identidades políticas e intereses están frente a nuestro proceso cognitivo, el razonamiento “racional” se cae.

## LA AMENAZA DEMOGRÁFICA

En los momentos en que la mayoría comienza a ver que su dominancia cae, existe un efecto electoral y psicológico sobre ellos. No hay nada que nos haga identificarnos tanto con nuestros grupos como el sentimiento de que pronto se perderá el control.

## EL CAMBIO NOS HACE CONSERVADORES

El hecho de que los blancos iban a perder el control pronto no solo generaba miedo sino un cambio en su actitud política. Prueban en un experimento que una exposición sutil a que EE. UU está cambiando empujan a los blancos hacia políticas más conservadoras y un mayor apoyo al Partido Republicano.

## EL MITO POST-RACIAL

La identificación partidista se volvió más significativa también según la raza y la percepción de la economía se volvía más dividida según la raza.

Hoy en día ningún grupo en EE. UU se siente como dominante. Todos se sienten atacados por el empleo y por las ganas de definir la identidad del país. Bajo estas condiciones, la democracia se vuelve un juego suma cero y se convierte en puro tribalismo político.

El resultado es que la izquierda siente un poder cultural y demográfico que pudo convertir ocasionalmente en poder político, mientras que la derecha tiene el poder, pero siente que lo está perdiendo y que siempre lo están atacando.

## IDENTIDAD BLANCA BAJO ATAQUE

Después de la derrota presidencial de Romney, el Partido Republicano se concentró en ver cómo ganar votantes que no fueran blancos. Sin embargo, en la elección del 2008 había una gran cantidad de votantes blancos que no salieron a votar y ese fue el objetivo de Trump en 2016.

La identidad blanca es condicional. Emerge en periodos en que se siente amenazada como el de 2016: cambio demográfico, el triunfo de Obama y los efectos culturales y políticos que ello tuvo. Como resultado, esto ahora juega un punto importante en la manera en que los blancos se orientan a ellos y al mundo político y social.

Danielle Allen dice que la verdad dura de la democracia es que algunos ciudadanos siempre están dando cosas por otros. Estos intercambios son subjetivos, pero deben ser tratados como significativos y con un ánimo de “amistad política”. Esto se basa en que se le tiene que dar al otro un espacio para negociar la experiencia de pérdida.

## CÓMO LA AMENAZA DEMOGRÁFICA DESARROLLA LA ANSIEDAD ECONÓMICA

Se dice que una mejor economía va a calmar nuestras divisiones, pero esto es de la forma contraria. Parece que las divisiones son lo que generan la ansiedad económica. La demografía y la cultura, no el desarrollo económico o político, son las que ayudan a entender este momento de populismo.

## DE LO QUE EN VERDAD TRATAN LAS GUERRAS DE LO POLÍTICAMENTE CORRECTO

Mucho de lo que mueve la política es el deseo de sentirse seguros, de saber que podemos decir lo que queramos sin ser atacados.

## CÓMO EL CAMBIO DEMOGRÁFICO CAMBIA NUESTROS PARTIDOS

En lo que EE. UU cambia, también lo hacen los temas que decide enfrentar y la manera en que decide enfrentarlos. Aquí pone el ejemplo de los dos Clinton respecto al tema de la migración ilegal.

Esta dinámica se explica porque en la era previa a la ley de derechos civiles los demócratas necesitaban mantener su base no blanca sin alienar a los votantes blancos, así que su incentivo era el silencio. Por el otro lado, los republicanos necesitaban ganar los votantes blancos sin parecer racistas.

Ahora los demócratas no pueden ganar las elecciones sin una coalición diversa. Mientras que los republicanos no pueden ganar elecciones sin su base blanca entusiasmada.

El liderazgo en este tiempo requiere de responder a diversas coaliciones, tomar bandos en batallas culturales y formar parte de los conflictos que intentas calmar. Y a pesar de que el país

se sienta amenazado por los cambios que ve, va a seguir habiendo un amplio mercado para políticos como Trump.

## INTERLUDIO

La primera parte del libro trata de un modelo de lo que le ha pasado a la política de EE. UU en su momento de polarización. Todo esto ocurre en un tiempo de cambio social profundo en el que la mayoría de la población deja de ser blanca, la mayor identidad religiosa es no tener una religión y las mujeres son una mayoría en las universidades.

## LOS MEDIOS DIVIDEN LA IZQUIERDA Y LA DERECHA

Ninguna audiencia está obligada a seguir la política. Hay personas que lo hacen por su trabajo, pero la mayoría de quienes la siguen es porque es su hobby. Sin embargo, antes la política estaba en medio de lo demás y de esta manera incluso los no interesados estaban obligados a consumir política.

El internet ha mejorado en aprender lo que queremos y darnos más información al respecto. La competencia por la audiencia y la amenaza a los modelos de negocio de periódicos se han intensificado. Todo esto ha modificado la manera en que las noticias políticas se hacen y su consumo.

## LOS MEDIOS POLÍTICOS SON PARA LOS INTERESADOS EN LA POLÍTICA

Las noticias no emergen de los individuos que quieren mejorar la democracia, sino de los lectores que buscan diversificar, carreras periodísticas y los dueños que buscan dinero. El periodismo político es un negocio para las personas interesadas en las noticias políticas. Antes el modelo periodístico era simplemente apelar a la mayor audiencia posible. En la esfera de los medios menos polarizados de antes que solo se enfocaban en si tu equipo iba a ganar o perder y no existían sesgos políticos en torno a los partidos.

Aquí el autor analiza cómo el sistema de medios políticos se organizó alrededor de una estrategia que profundiza la identidad política, fortalece la polarización e incrementa las disputas políticas. La respuesta es que los partidos que percibimos son diferentes a como son en la realidad. Los resultados de esta investigación arrojaron que entre más interesadas en la política estuviera las personas, consumías más medios políticos y estaban más equivocados en su percepción del otro partido.

Parece ser que, para el reportaje político, el principio fue “si genera polémica, se hace”. De esta manera, los medios políticos no hablan sobre las similitudes entre los partidos, sino que fortalece las diferencias y te hace ver las amenazas del otro.

Sin embargo, los medios no solo quieren ser leídos, sino que su información sea compartida por los usuarios que quieren hacer ver su identidad antes otros. Los medios creían que eran solo intereses, en realidad estaban manejando identidades. Este cambio es importante y se cree que

es inherente a tener una relación con tu audiencia. Se alimenta un interés con información y se crea una identidad a través de la socialización.

Hay dos maneras de pensar en cómo este cambio en los medios nos ha cambiado. La primera manera es imaginar que las identidades son estáticas y preexistentes. De ser eso cierto, el auge de los medios digitales solo reveló lo que ya estaba ahí. La otra perspectiva es tomar a las identidades como maleables que pueden ser activadas o dejar dormidas, fortalecidas o debilitadas. De esta manera los intereses se convierten en identidades. Este proceso se vuelve más sencillo en la era del internet.

Los medios se dieron cuenta de que, para ganar la atención, se debían crear comunidades para generar identidades y la manera más sencilla de hacerlo en el ámbito político, era concentrándose en el enemigo. Una identidad una vez adoptada es más difícil de cambiar que una opinión. Una identidad que te une a una comunidad que te importa es algo costoso de abandonar y la mente hará grandes esfuerzos por no abandonarlo.

Entre más medios consumen las personas, más se sienten como parte de un grupo y lo comparten de forma pública. Entre más lo comparten, se profundiza más la identidad y se vuelve más difícil cambiar las opiniones.

## LEER LO DEL OTRO LADO NO CAMBIA NUESTRAS MENTES, PROFUNDIZA NUESTRA CERTEZA

Ningún grupo responde a la exposición del otro lado con la moderación de sus ideas. Tanto para demócratas como republicanos escuchar opiniones contrarias llevaba a sus certezas de partido a ser más fuertes y a opciones de política más polarizadas.

La política es influenciada por las personas que prestan más atención y dan el mayor poder, estas personas también optan por medios más polarizados. De esta forma, creen el sistema político en el que creen. Y así el resto del país también tiene que escoger de opciones más polarizadas y así se vuelve a polarizar el sistema.

El problema es inescapable, pues los medios no son solo un actor político. Es el actor político más poderoso en la política, ya que son el principal intermediario entre lo que hacen los políticos y lo que conoce la ciudadanía.

La cobertura que los medios hicieron de Trump durante campaña fue crucial para legitimar su campaña. Los republicanos no tenían una señal de quién sería el candidato y los medios de comunicación llenaron ese vacío. La respuesta fue que Trump entendió lo que significaba *newsworthiness*, o sea la relevancia de las historias, y lo uso en su favor.

Los periodistas no quieren decidir qué es lo relevante porque no quieren hacer notar que tienen tanta influencia en la política. De esta manera, lo más relevantes parece ser de lo que todos hablan en las redes sociales o en otros medios y así se deciden las historias que son relevantes.

Cuando las identidades y las creencias movilizan a los medios, los candidatos que usan las identidades con mayor pasión son los que tienen una ventaja. Y puedes fortalecer esa pasión como lo hizo Trump o como lo hizo Obama.

Los medios no solo reflejan la política, sino que la moldean y la crean. Los medios son la manera en cómo la mayoría de EE. UU se informa de la política y si los medios están inclinados hacia cierto lado, el sistema político también lo va a estar. Los medios están sesgados hacia las noticias que activan nuestras identidades porque está sesgado también y es dependiente de la fracción del país que tiene las identidades políticas más fuertes.

## ELECCIONES POST-PERSUASIONES

Se ha demostrado que el porcentaje de individuos sin afiliación partidista ha pasado de un 22% a un 7% en las últimas cinco elecciones. Antes no se podía persuadir a que votaran por ti, sino únicamente motivar al grupo para asegurar a que fueran a votar por ti.

De esta manera, las campañas presidenciales han cambiado de tal manera que se reflejan una mayor movilización de la base en lugar de persuadir a los independientes o *swing voters* como se hacía antes.

## MILITANTES FUERTES, PARTIDOS DÉBILES Y PRIMARIAS ROTAS

El declive de los votantes que pueden ser persuadidos es una buena noticia para los partidos, pues parecería ser más fácil enfocarte en los individuos que ya creen en ti. Sin embargo, los partidos también están en declive. La definición de este momento es que los partidos son débiles mientras los militantes son fuertes.

La cuestión ha cambiado de proceso de elección de los candidatos presidenciales, pues los líderes del partido ya no tienen tanto paso como los militantes en las primarias. De esta manera, se ha comenzado a ver la influencia que pudieran tener los líderes del partido como ilegítima.

Estas cuestiones han erosionado el poder de las élites del partido y amplificado el poder de los militantes que votan en las primarias, quienes son un grupo más polarizado que el votante general de la elección. Esta transición también ha generado que los miembros del Congreso se muevan hacia posturas más polarizadas para mantenerse seguros.

## LOS DONANTES INSTITUCIONALES ESTÁN CORROMPIENDO, MIENTRAS QUE LOS DONANTES PEQUEÑOS ESTÁN POLARIZANDO

Muchas personas no dan dinero a los políticos, aquellos que dan son más polarizados, más inclinados al partido o buscan algo a cambio. En un sistema de identidades, tiene sentido que done más quien tenga más ganas de vencer a la oposición.

Otro fenómeno que ocurre es que se les da más dinero a los políticos a nivel nacional que aquellos a nivel local. Esto genera incentivos para que los candidatos quieran nacionalizarse y enfocarse en temas polarizados que les dejen más dinero de los donadores.

Los donadores militantes ofrecen apoyo a candidaturas que ofrezcan mayor afirmación de identidad sin importar la oportunidad de triunfo que tengan. Por el otro lado, los donadores institucionales son más pragmáticos, les interesan candidatos que puedan ganar y lleguen a resultados concretos.

La clave de la dicotomía de partidos débiles y militantes fuertes es que la amenaza es un motivador político poderoso.

## CUANDO EL BIPARTIDISMO SE VUELVE IRRACIONAL

Habla de cuando en la presidencia de Obama se desocupó un puesto de la Corte Suprema debido a la muerte de Scalia y McConnell bloqueó la nominación de Garland a pesar de estar estipulado en la Constitución que el presidente propone y el Congreso aconseja sobre la nominación.

## LA FORMA DE GOBIERNO INESTABLE EN EE. UU

Tanto McConnell como Obama representaban mayorías electorales legítimas y no había una manera obvia de resolver su diferencia. La acción de McConnell es causa de nuestra división, pero también consecuencia. En ese sentido, un sistema político más polarizado también ha dado lugar a una Corte Suprema más polarizada.

Antes los votos de los jueces no estaban obligados a seguir la ideología de quien los había nominado. Sin embargo, en la última década los jueces rara vez votaron en contra de la ideología del presidente que los nominó.

No es solo que los candidatos políticos más polarizados también polaricen a la Corte Suprema, sino que las divisiones políticas más profundas han llevado también a mayores divisiones en casos políticos. McConnell sí rompió con la tradición constitucional de seguir la nominación del presidente. Sin embargo, estaba actuando en una era en la que la Corte Suprema se ha convertido en una institución más partidista también teniendo incidencia en decisiones y casos más partidistas.

El problema llega cuando vemos el mundo actual en el que los republicanos, debido a sus ventajas en los estados pequeños, tienen el control del Senado mientras que los demócratas que han ganado el voto popular en seis de las últimas siete elecciones presidenciales tienen el control de la Casa Blanca. ¿Qué pasa en ese mundo? ¿Simplemente se mantienen vacíos los lugares de la Corte?

Linz decía que en un sistema político presidencial en el cual el poder está dividido entre diferentes ramas, ellas van a trabajar juntas cuando los partidos estén ideológicamente mezclados para cooperar con el otro. Eso ocurrió durante gran parte del siglo XX y fue el triunfo del sistema político

estadounidense. Sin embargo, hoy los partidos políticos de EE. UU están polarizados ideológicamente y nacionalizados en gran medida.

## TODA LA POLÍTICA NO ES LOCAL

En las últimas décadas los medios y el ambiente político han sido nacionalizados. Los votantes que siguen la política hoy reciben información para hablar de la política nacional, pero la cobertura de la política local ha bajado.

En lugar de cuestionar cómo una política afectará su distrito, los legisladores en un ámbito nacional se preguntan si su partido está a favor o en contra de la propuesta. Esto hace que la cooperación entre coaliciones sea más complicada, ya que todos los legisladores evalúan las políticas con los mismos lentes partidistas.

## MÁS COMPETENCIA, MÁS PROBLEMAS

A lo largo de la mayor parte de la historia de EE. UU, la política no había sido competitiva. Los republicanos estuvieron en control a finales del siglo XIX y primera parte del siglo XX, mientras que los demócratas tenían el control en las décadas posteriores a la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. Y las mayorías en términos de votos presidenciales y control del Congreso estaban desequilibradas.

Cuando un partido es dominante de manera perpetua, el partido subordinado tiene razones para cooperar para tener influencia en la política. De esta forma sus preferencias son: ganar la reelección > ganar la mayoría > moldear la gobernanza de la mayor forma posible.

Un argumento es que en una competencia cerrada en la que ningún partido se entiende como la mayoría o minoría permanente da lugar a un combate entre partidos. Cuando se vuelve posible ganar la mayoría, se disuelve la lógica de la cooperación. La particularidad de esto en EE. UU es que su sistema político permite que, en un gobierno dividido, la minoría tenga herramientas para obstruir la gobernanza.

## ROMPIENDO AL CONGRESO PARA CONTROLARLO

Antes tanto la Cámara de Representantes como el Senado tenían una moción de cuestionamiento que permitía que se pidiera quitar cualquier propuesta que se estaba discutiendo para pasar a su votación. El Senado se deshizo de esta figura y creó al filibustero en consecuencia.

El filibustero de ese entonces no es como el de ahora. Hoy puede ser echado para atrás con sesenta votos (*cloture*). El filibustero también se puede usar para hacer acciones más oscuras como aun si la minoría sabe que va a perder la votación de asunto, puede detener el debate de otros temas relevantes. Esto con el fin de que los votantes vayan a castigar con el voto una acción deficiente de la mayoría.

El filibustero antes era más raro porque los partidos eran menos competitivos y polarizados. También sabían que, ante una baja probabilidad de ganar la mayoría, no le convenía competir por ella sino cooperar para moldear el gobierno.

El problema es que se tiene un sistema político en el que las reglas crean conflictos sin solución, candados e incluso crisis financieras globales.

## LA DIFERENCIA ENTRE LOS DEMÓCRATAS Y LOS REPUBLICANOS

Trump no fue un hito en el Partido Republicano, fue la expresión más auténtica de la psicología moderna. No se puede decir lo mismo del Partido Demócrata que a pesar de haberse movido hacia la izquierda, se ha mantenido en instituciones y comportamientos tradicionales.

Las fuerzas polarizantes descritas en el libro están actuando en ambas coaliciones, pero el Partido Demócrata ha logrado mantenerlas dentro de una línea que no ha logrado el Partido Republicano.

## LOS BENEFICIOS DE LA DIVERSIDAD

Las dos coaliciones están divididas por ideología, raza, religión, geografía y psicología. Sin embargo, no todas las divisiones son las mismas. Las divisiones han hecho que los demócratas sean más diversos y los republicanos más homogéneos. Esto se ha visto muchas veces como una debilidad para los demócratas.

Los republicanos han podido apelar a su partido a través de las ideologías mientras que los demócratas tienen que apelar a una coalición más diversa de blancos, no blancos, liberales y moderados.

Lo que Trump entendió de los conservadores y que muchas críticas no tuvieron en cuenta fue que eran un grupo de identidad en amenaza que te seguirían siempre que les ofrecieras victorias y protección.

## EL EFECTO FOX NEWS

El Partido Demócrata no solo es más diverso en términos de sus miembros, sino también en la información en la que confían. Los modelos de negocio y las ambiciones de reputación de los medios han dado lugar a que se discipline las líneas y disciplinar a las líneas liberales que les admiran.

Un partido que agranda su fuente de información también agranda los votantes a los que les habla. Y los partidos políticos quieren ganar elecciones.

## EE. UU EL NO DEMOCRÁTICO

La debilidad del Partido Demócrata parece venir de una debilidad en geografía, no popularidad. Y este problema se agrava a nivel estatal. Se argumenta que EE. UU no es una democracia, pues el sistema político gira en torno a unidades geográficas que privilegian las unidades geográficas rurales por encima de las urbanas.

Los republicanos saben que su coalición está en peligro con una población envejecida y ello ha inyectado una urgencia en la estrategia.

Si bien los dos partidos apelan a las identidades, la diferencia está en que los candidatos demócratas se ven forzados a apelar a más identidades y más votantes escépticos que los republicanos. Los candidatos demócratas a nivel nacional con éxito apelan a coaliciones amplias y ello termina por cortar los incentivos de la polarización pura.

## MANEJANDO LA POLARIZACIÓN Y A NOSOTROS MISMOS

La polarización que se ve es el resultado lógico de un sistema complejo de incentivos, tecnologías, identidades e instituciones políticas. Y si no se logra cambiar la polarización, se debe cambiar el sistema político para que pueda funcionar de cara a esta polarización.

La intención del autor en este apartado es: ofrecer principios que puedan construir un sistema político que pueda armonizar con la polarización y ello puede ayudarnos a manejar nuestras identidades políticas de tal manera que sea mejor para el país y para nosotros mismos.

## A PRUEBA DE BOMBAS

Se debe de limitar el daño de este sistema polarizador. Debemos de intentar, en la medida en que sea posible, hacer una protección del gobierno ante un desastre político.

La primera propuesta es la del techo de la deuda. El techo de la deuda podría evitar una discusión en el Congreso que termine por convertirse en crisis financiera global. Es responsabilidad del Congreso manejar el gasto y hacerlo de manera correcta.

## DEMOCRATIZANDO

Si queremos que los políticos adopten un enfoque más amplio y menos polarizador, debemos hacerlos responsables de hacer coaliciones menos polarizadas. Si el Partido Republicano hiciera mayorías políticas más sanas, se daría lugar a una política más sana.

Reforzar la democracia de EE. UU se representa de diferentes formas en diferentes niveles. A nivel presidencial significaría deshacerse del arcaico colegio electoral. Esto es difícil de hacer a través de una enmienda constitucional, pero sencillo a través de la acción legislativa.

A nivel de la Casa de Representantes, esto podría significar la representación proporcional. Estamos acostumbrados a que los estados se involucren en gerrymandering para pelear por los distritos al Congreso. Las ventajas de estos es que los votantes pueden elegir a los candidatos que más quieren para saber que su voto cuenta, aunque su político no haya ganado. Así también se evita que los candidatos se enfoquen en las oportunidades de *swing voters*.

También buscan deshacerse del filibustero que se ve como una figura no democrática y que requiere super mayorías. La vieja esperanza de que el filibustero fuera a reforzar el compromiso falló.

Gran parte de la política de EE. UU se decide a través de los esfuerzos para restringir los votos como con el gerrymandering para manipular el peso de sus votos. Un sistema más democrático no va a terminar con la polarización, pero generará una cooperación más sana.

## BALANCEANDO

Se sugiere que se debe reconstruir el formato de la Corte Suprema de tal forma que tengan quince jueces: cada partido selecciona a cinco y esos diez jueces deben nombrar a otros cinco.

## DESPOLARIZÁNDONOS

Existe una diferencia entre la polarización y la manipulación en beneficio propio. Así que se deben discutir las maneras en las que podemos cambiar nuestra relación con la política para hacerla más sana para nosotros y para el país: ser conscientes de nuestra identidad y redescubrir la política local.

## CONCIENCIA DE IDENTIDAD

Toda la política se ve influida por la identidad, pero porque todos los procesos cognitivos se mueven por la identidad. Si no podemos apagar el poder que la identidad tiene sobre nosotros, podemos debilitarlo o manejarlo.

Existen varios esfuerzos que fortalecen nuestras identidades. Uno puede ser consciente de estos esfuerzos. Es complicado, pero posible.

## REDESCUBRIENDO LA POLÍTICA LOCAL

Se le da mucho interés a la política nacional con la cual se puede hacer poco para cambiarla. Por otro lado, se pone poco interés en la política local, en la cual sí se puede tener cierta injerencia.

La era a la que usualmente se refieren como la etapa de oro de EE. UU, fue menos democrática menos liberal y menos decente que hoy. Las instituciones de EE. UU hoy son mejores que las de antes, por lo que, si se pueden mejorar ciertos aspectos, se podría llegar a un mejor punto que al de antes.

